

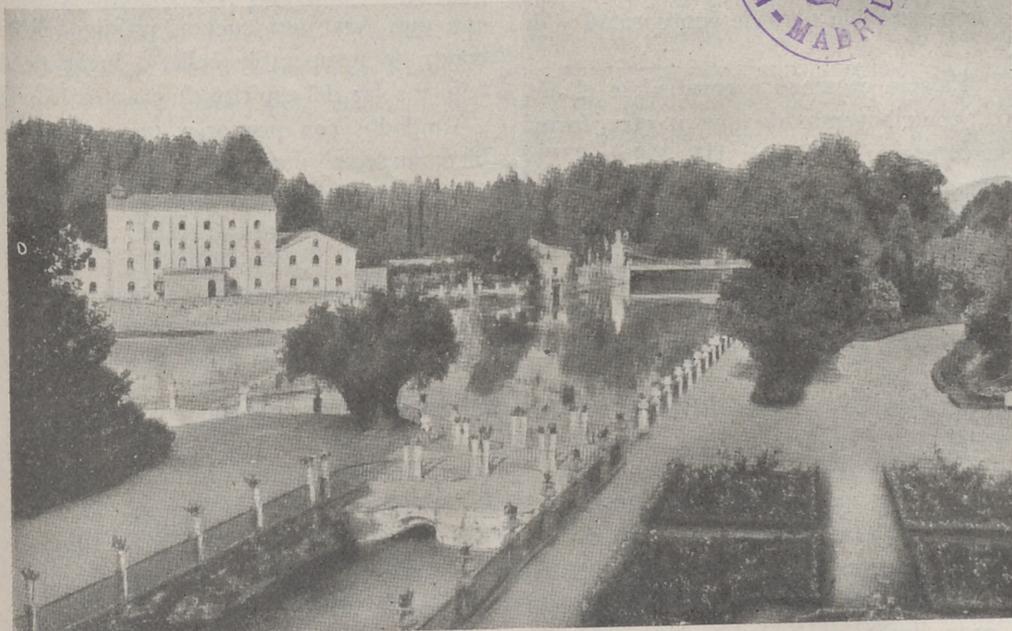
EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LXI

MADRID, 29 DE ABRIL DE 1934

NÚMERO 17

Un lugar digno de ser visitado



ARANJUEZ Y SUS BELLOS JARDINES

Separado de Madrid por unos 50 kilómetros, Aranjuez es una población de 30.000 habitantes, poco más o menos, situada a la orilla izquierda del caudaloso Tajo, sobre una fértil vega, que riega este río, como también el Jarama, haciendo de esta suerte que Aranjuez posea excelentes frutas.

Como población es una población moderna, con bien trazadas calles y buenos edificios, poseyendo una floreciente industria, que se intensifica más y más cada día.

Su mérito principal, a nuestro entender, y lo que atrae gran número de turistas, son su Palacio y Casa del Labrador, y, sobre todo, sus bellos jardines, que han sido inmortalizados en el lienzo por el gran artista Rusiñol.

La Casa del Labrador fué construída por Carlos IV, contrastando su nombre la suntuosidad que encierra. Dicese que lleva tal nombre debido a que en el mismo lugar que ahora ocupa existía antes una casa de labradores.

Está situada en el hermoso jardín del Príncipe. Tiene suntuosos salones, siendo el pasamanos de la escalera que se emplea para subir a ellos de oro molido, invirtiéndose en este pasamanos 800 onzas de oro. El gabinete llamado de oro, plata y platino, se denomina así debido a la abundancia que de tan preciados metales se emplearon en su ornamentación. Las paredes y techo hállanse cubiertas con maderas finas, que tienen aplicaciones de estos metales, constituyendo este salón para cuantos le visitan una imponderable obra de suntuosidad y de arte.

El Palacio comenzó a construirse el año 1561, contribuyendo de una u otra forma a su construcción Carlos III, Felipe IV y Fernando VII.

Cuenta este magnífico edificio con sun-

tuosos salones, adornados con magníficos tapices, mármoles, sillería, cuadros, etc., que cautivan la atención del visitante.

Mas lo que encanta más a todos son los maravillosos jardines que Aranjuez posee, formados por innumerables paseos, adornados con bellísimas fuentes, algunas, como la de Hércules, de extraordinaria belleza, y otras, como la de la Espina, de gran valor artístico.

Cautiva sobremanera la atención y admiración del visitante este magnífico vergel con que Aranjuez cuenta, pródigo en rincones de insuperable belleza, lugar de deleite y solaz del espíritu de cuantos lo pisan.

Cuidados con primor y tacto exquisitos, bien merecen una visita estos magníficos jardines, orgullo de Aranjuez y de España.

RAMÓN TAIBO SIENES

EL PAJARO DE CRISTINA

(Un cuento de Pascuas de Resurrección)

(Continuación)

Vino un tiempo que la gente que se reunía en la habitación del aldeano ya no estaban tan alegres como al principio. El libro era cada vez más triste. Un día se oía un gran llanto en la habitación, y la pequeña Cristina sollozaba como jamás lo había hecho; ni siquiera en los días antes de tener el pájaro.

“Ahora le han crucificado, ¡y esto duele tanto!”—exclamó ella—. “¡Cómo le podían hacer esto, habiendo hecho únicamente el bien a todos!”—dijo el viejo criado—. Pero luego puso la mano sobre la cabeza de la niña y, consolándola, dijo: “¡No llores tanto; esto no es el fin! ¡Mañana, mañana ya verás tú!

Esta noche Cristina apenas durmió. ¿Era pena o espectación?

Cuando el padre de Ranz había leído de la Resurrección de Jesús, el sereno ento-

nó: “¡Cristo ha resucitado!” Y, como en la Iglesia, contestaron todos: “¡Cristo ha resucitado de verdad!” (Es costumbre en la Iglesia Rusa hacer esto en el culto de Pascua de Resurrección.)

Cristina repitió una y otra vez: “¡Ay, qué bien que esté otra vez vivo!” No era lo corriente dar palmadas para expresar su alegría, pero ella no sabía expresarse de otro modo. Su carita, otras veces tan pálida, se había cubierto con un tierno color rosa, como en aquella famosa noche el campo de nieve. En su gran gozo, ella, tan tímida de costumbre, se puso muy animada y preguntó a ver si alguien sabía lo que quería decir Cristina; porque ella tenía una gran satisfacción porque su nombre fuera tan parecido al de Jesús, y algunas veces pensaba: “Quizás significa algo bonito.”

Antes ella había sido muy cerrada; desde que había recibido el pajarito había des-

pabilado mucho y había empezado a meditar sobre las cosas. Parecía como si la primera alegría hubiera abierto una puertecita interior. Y vino la segunda alegría, y la puerta interior se abrió más y más, cuando escuchó las historias hermosas de Jesús. Era como si hubiera vivido primero en una habitación muy estrecha, sin ventanas, y ahora de pronto viviera en un cuarto grande y soleado, y lleno de luz y de calor. Cristina casi se asustó de su atrevimiento cuando había hecho esta pregunta. Los del pueblo se miraron perplejos. “¡Jamás he pensado en esto!—dijo el padre de Ranz—. Esto no lo sabrá nadie; pero acaso lo podremos adivinar.”

“No es tan difícil adivinar esto—dijo el sereno—. Yo he conocido una chica que se llamaba Juana porque su padre se llamó Juan. Así que será muy probable que tú te llames Cristina porque perteneces a Jesús, cuyo otro nombre es Cristo.” Cristina estaba feliz: “Pajarito—exclamó delante de la pequeña jaula por la noche—, el Señor Jesús vive otra vez, y Cristina quiere decir que yo pertenezco a El, porque él se llama también Cristo. Yo también tengo dos nombres, me llamo Ana Cristina.” El verderón piaba, y la cojita estaba convencida de que él también se alegraba.

Un día su amigo Ranz estaba sentado al lado suyo en el banco, cerca de la chimenea. El lago, allá fuera, ya no tenía tanto hielo, y en los campos de nieve se podían ver manchas de color de tierra. Había pasado ya el 25 de marzo, día cuando suele empezar la gran lucha entre el invierno y la primavera en Rusia y en el Sur de Finlandia. “Ranz”—dijo Cristina en voz baja—. “¿Qué quieres, Cristina?” “Tengo un deseo muy grande; quisiera regalar algo a Jesús.” Ranz frunció las cejas. “Esto será algo difícil; algunos dicen que regalando algo a otras personas El lo acepta como si lo hubieran dado a El mismo; porque

tiene un gran amor hacia todos.” “Lo creo, pero preferiría que fuera algo para El.” Siguió Ranz: “Hay algunos que hacen guirnaldas para su imagen; pero yo no sé si le gustará; a mí me daría igual si pusieran flores en mi imagen o no.” Cristina no sabía tampoco qué decir. “Pero hay todavía otra cosa que la gente aquí suele hacer en honor de Jesús; me parece que esto le dará alegría: compran un pajarito preso y le sueltan.” “¿Y por qué hacen esto?” “Yo al principio también lo ignoraba, pero después el abuelo me lo explicó. En cada Semana Santa muchos miles de pajaritos presos suben libres al cielo, y esto quiere decir: el Señor Jesús nos ha librado con su pasión y muerte; estábamos, como pajaritos, presos en una jaula y no podíamos salir al cielo, y ahora es como si en Viernes Santo hubieran abierto la portezuela para poder subir libremente. Y cada pajarito que sube libre hacia el cielo canta: Te damos gracias, Señor.” “Esto es muy hermoso”—dijo Cristina, respirando profundamente—. “¡Si pudiera reunir tantos céntimos para comprar un pajarito!” “¡Yo compraré uno”—dijo Ranz—. “Sí, ¡tú!...”

Desde entonces Cristina, que nunca había pedido limosna, de vez en cuando extendía su mano para pedir cuando alguien pasaba; pero su súplica era tan tímida, que nadie la escuchaba.

Pasó el domingo de Ramos; había mucho movimiento en la comarca y muchos pájaros antes presos subieron libres al cielo. Ranz ya había soltado el suyo también. Cristina estaba tan triste. No tenía más que 30 céntimos; con esto no podía comprar un pájaro. ¡Por todos los pueblos iban los vendedores de pájaros con sus jaulas, en todos los árboles cantaban los libres pajaritos sus alabanzas!

(Continuará)



SECCION RECREATIVA a cargo del TIO DE MALLORCA

ACROSTICO BIBLICO

1. "Junto a las aguas de M..." tuvo lugar una batalla. (Josué.)
 2. Nombre del río al cual debía ser arrojado un libro. (Jeremías.)
 3. Mes en cuyo día 23 fué escrito un edicto. (Esther.)
 4. Nombre del Jebuseo a quien David compró su era por seiscientos siclos de oro. (1 Crónicas.)
 5. Nombre de uno de los dos ríos a los cuales Naaman consideraba mejores que el Jordán (2 Reyes.)
 6. Nombre del sexto hijo de Isaí. (1 Crónicas.)
 7. Ciudad edificada por Salomón en el desierto. (2 Crónicas.)
 8. Arroyo que marcaba el límite de la heredad de Rubén. (Josué.)
 9. Nombre del tercer hijo de Abraham y Ceturá. (Génesis.)
 10. Nombre de una compañía a la cual pertenecía cierto centurión. (Hechos.)
 11. Río de Damasco al cual un leproso comparaba con las aguas de Israel. (2 Reyes.)
- Las once iniciales de todos estos nombres deben dar el de una comarca situada entre los ríos y mencionada en el libro de los Hechos. Dad los once nombres por el orden que se pide arriba y también el de la susodicha comarca. No son necesarias las referencias bíblicas.

TARJETA

Pio Cop Lanoti

Combinar estas letras de manera que den el nombre de un gobernador romano en el tiempo de Cristo.

Palma.

X. X. X.

PROBLEMA

Un torero mata 24 toros en cinco días; ¿cuántos toros mata cada día, si siempre que lo hace le resulta un número impar de toros?
Valladolid. AVELINA CARBALLO

FUGA DE PALABRAS

Yo vida. (Juan).
Indíquese la cita bíblica.
Barcelona. N. B.

SOLUCIONES AL MES DE ENERO

Logogifro numérico: *Daniel, Elena, Dina, La, I.*

Tarjeta: *Senaquerib.*

Fuga de vocales: *Dame, hijo mío, tu corazón.*

SOBRINITOS SOLUCIONISTAS

Tres puntos: *Victoria, S. Ivina, Elfrida V. Mata, Gertrudis Davies, Daina E. Jones, Vicente Apellániz, Botenós (Fernando Póo).* Dos puntos: *Rafael Hernández Guerrero, Asquerosa.* Un punto: *Avelina Carballo, Valladolid.*

SOLUCIONISTAS DE NOVIEMBRE

Sin puntuación por retraso: *Vicente Apellániz Botenós (Fernando Póo).*

SOLUCIONISTAS DE DICIEMBRE

Sin puntuación por retraso: *Victoria S. Ivina, Elfrida V. Mata, Gertrudis Davies, Botenós (Fernando Póo).*

NOTA.—Debido a estar cerrada ya la puntuación de 1933, sentimos mucho no poder dar la puntuación correspondiente a estos últimos sobrinicos.

Imp. Castilla-Marqués de Urquiza